

# Lineamientos curatoriales 2023-2029

Museo  
Chileno  
de Arte  
Precolombino

**Índice**

<b>I</b>	Introducción	3
<b>II</b>	Arte y Pueblos Americanos	4
<b>III</b>	Ejes Curatoriales	7
<b>IV</b>	Referencias	9

## **I Introducción**

El Museo Chileno de Arte Precolombino custodia una importante colección de objetos patrimoniales producidos y usados por diversos pueblos a lo largo de la amplia historia americana, provenientes de diferentes territorios, desde Norteamérica hasta la Patagonia. Estos objetos han sido donados por coleccionistas privados, siendo una selección del arte producido por los pueblos del continente, mayoritariamente de momentos previos a la conquista europea. Además, el museo resguarda una colección de registros audiovisuales y fotográficos de comunidades indígenas del continente, de trabajos arqueológicos y de prácticas tradicionales producidos por investigadores y aficionados. Estas colecciones son la base del quehacer del museo y su estudio, conservación y puesta en valor son tareas clave de esta institución, en su compromiso público.

A partir de la Planificación Estratégica 2023-2027 para el Museo Chileno de Arte Precolombino, se hace necesario el desarrollo de Lineamientos generales que sean acordes con la Política Curatorial del Museo, pensando particularmente en las próximas exposiciones temporales y sus programaciones, pero también en las formas de vincularnos y repensar las exposiciones permanentes, así como las colecciones que resguarda el museo. Esto nos permitirá generar exposiciones que respondan tanto al propósito del museo de Conectar, a través del arte, el pasado con el presente de América, como a los Objetivos Estratégicos, a la vez que relevar temas y/o enfoques prioritarios para el museo.

Estos ejes guiarán las investigaciones de cada exposición, la elaboración de los guiones curatoriales, el desarrollo de las programaciones asociadas y la publicidad que se haga de cada una de ellas, funcionando como una estrategia editorial, otorgándole coherencia a las exposiciones del periodo y creando una identidad general, además de crear o promover una sensibilidad necesaria para tratar los desafíos de la sociedad actual y, por lo tanto, de los visitantes del museo.

## II Arte y Pueblos Americanos

Un elemento esencial, que requiere de una definición consistente con los debates actuales, es el concepto de arte. A continuación, proponemos una perspectiva para tratar el arte precolombino, a la vez que situamos sus vínculos con la producción artística contemporánea.

El arte precolombino, como piedra angular de nuestra colección, representa parte de la inmensa diversidad de expresiones culturales del continente americano. Este arte, en sus múltiples formas y manifestaciones, debe ser entendido como expresión de las tradiciones artísticas y transformaciones históricas de los pueblos originarios de América. Su significado, lejos de ser estático o unidimensional, es dinámico y relacional, reflejando su interacción con variados espacios, tiempos y sujetos, tanto humanos como no humanos (Colombres, 2005).

La vinculación con estas piezas, sea a través de la investigación o de otras formas de conocer, revela que el arte precolombino es, entre otras cosas, profundamente funcional; sintetiza condiciones naturales y posibilidades culturales, técnicas y estéticas, entrelazadas con la pulsión creativa humana. Cada obra es el resultado de un complejo diálogo entre sus creadores y el mundo que los rodea, un diálogo que se extiende hasta el presente y nos desafía a entender estas creaciones como partes de entramados vivos.

La multisensorialidad es una característica distintiva de estas expresiones artísticas. No es posible disociar su visualidad de su materialidad; cada elemento —desde la iconografía hasta las materias primas, y de las técnicas de producción hasta la forma y el uso— trabaja conjuntamente, enriqueciendo la experiencia y el significado de cada pieza. Esta sinergia entre los componentes convierte cada creación en una entidad viva, que involucra y activa todos los sentidos. Esto supone desafíos importantes para el museo, tanto en la investigación de sus colecciones como en la generación de experiencias para las y los visitantes.

En su contexto original, el arte precolombino rara vez fue concebido como una mercancía. Por el contrario, su creación estuvo impregnada de significados y propósitos,

## II Arte y Pueblos Americanos

desde establecer y nutrir relaciones sociales hasta cumplir con roles espirituales y prácticos dentro de su sociedad. Estos objetos eran parte de un ciclo de vida en el que la creación era solo un principio, no un fin; sus significados y usos se entrelazaban con prácticas de intercambio, reciprocidad y deuda, y fueron un medio importante para filosofar y transmitir historias, memorias y conocimientos.

El arte precolombino es reconocido por su naturaleza más-que-representacional. No solo representa conceptos o narra historias: encarna y presenta realidades, participando activamente en la sociedad como agente que afecta otras vidas; los objetos de arte son entidades con agencia propia (Arcuri, 2019; Gell, 1998). Esta perspectiva nos aleja de interpretaciones reduccionistas y nos lleva a apreciar estas obras como participantes en ensamblajes socio-afectivos y como actores en prácticas históricamente contingentes.

Por tanto, nuestra práctica curatorial busca abrazar la complejidad de estos objetos, valorándolos como entidades multidimensionales y polisémicas, que son a la vez materiales y epistémicas, actores sociales y agentes estéticos. Al hacerlo, reconocemos y honramos la riqueza y la profundidad de las tradiciones artísticas que han sobrevivido y trascendido a lo largo de los siglos, y que continúan influenciando la cultura y el arte contemporáneo. Este respeto se ve reflejado en las prácticas de resguardo de los objetos culturales, así como en su cuidadoso estudio.

Entendiendo la amplitud y diversidad del continente americano, la tarea de caracterizar su arte en una definición unificadora no solo es desafiante, sino que también puede resultar en una simplificación indebida. El arte de la América indígena abarca una gama de expresiones y estilos tan amplia y variada como las sociedades que florecieron en este vasto continente.

Reconocer esta diversidad implica un compromiso con la pluralidad y la especificidad; cada objeto debe ser apreciado y entendido en su contexto cultural y temporal específico. Así, nuestro enfoque curatorial se compromete a una exploración respetuosa y detallada, evitando generalizaciones que podrían oscurecer las particularidades

## II Arte y Pueblos Americanos

significativas de cada sociedad y cada período histórico. Es nuestra responsabilidad y nuestro desafío presentar el arte precolombino no como un monolito, sino como un mosaico rico y dinámico de humanidad y creatividad.

Si bien el arte precolombino y americano tiene características que lo distinguen de manifestaciones artísticas producidas en otros continentes, su calidad de arte hace posible un ejercicio integrativo que considere su rol en la “historia universal del arte”, desmantelando una serie de supuestos eurocéntricos. Por ello, el Museo Chileno de Arte Precolombino abre también sus puertas al arte moderno y contemporáneo, en especial de artistas pertenecientes a pueblos originarios del continente americano, pero también de artistas y colectivos que, sin pertenecer a comunidades indígenas, se han inspirado en las técnicas y estéticas desplegadas en el arte indígena. De esta forma, el museo busca visibilizar y reflexionar sobre el impacto que ha tenido la producción artística de los pueblos de América en la trayectoria del arte continental y global, poniendo en valor las continuidades y rupturas históricas que son posibles de evidenciar entre el arte precolombino y expresiones actuales.

Esta definición sitúa al museo como un espacio en el que pueden converger producciones artísticas de diferentes momentos y lugares, y en donde el arte articula reflexiones en torno a la complejidad americana, y aún más, en torno a elementos de nuestra humanidad. En base a esto, los ejes generales de esta política deben ser considerados como marcos en los cuales situar al arte precolombino, de raíces indígenas, moderno y contemporáneo.

### III Estrategias Curatoriales

El Museo Chileno de Arte Precolombino pone especial énfasis en tres grandes ejes que orientan la generación de exposiciones, sus actividades asociadas, contenidos digitales y en general, el material de divulgación. Estos ejes deben entenderse como prioritarios y complementarios entre sí, pero no excluyentes de otros que puedan ser pertinentes para el funcionamiento del museo durante el periodo.

#### *Un museo en el presente*

El museo debe estar en contacto con su contexto social y cultural, tanto a nivel nacional como continental y, por lo tanto, con la realidad de sus visitantes. En el caso de las exposiciones temporales, estas fomentarán el diálogo con este contexto, estableciendo vías de reflexión respecto de cuestiones relevantes para la ciudadanía – por ejemplo, la crisis socioambiental, fortalecimiento de la participación ciudadana en proyectos culturales y la valoración de la diversidad cultural. Así, el museo busca aportar a la construcción de narrativas, discusiones y reflexiones que permitan la construcción creativa de soluciones a los problemas del siglo XXI desde una perspectiva intercultural, considerando los aportes de los pueblos originarios. Esto posiciona al museo como un espacio de convergencia de múltiples miradas sobre aspectos relevantes y de interés nacional e internacional, reforzando así su rol público.

#### *Un museo para la convivencia y la interculturalidad*

El museo reconoce y valora la diversidad de pueblos y culturas que produjeron los objetos que hoy resguarda, así como a los creadores de prácticas que han sido objeto de registros audiovisuales y que hoy conforman parte de su archivo inmaterial. Por ello, el museo incorpora narrativas y perspectivas diversas, especialmente incluyendo aquellas de comunidades que históricamente han sido marginalizadas o invisibilizadas. Esto se logra a través de las exposiciones, programas educativos, colaboraciones con comunidades y artistas, y actividades que promueven una perspectiva crítica respecto de las relaciones entre diversos pueblos, que buscan el diálogo y la creación de conocimientos.

### III Estrategias Curatoriales

El museo asume la responsabilidad de ser un agente activo en el entendimiento intercultural para construir una sociedad más integrada, respetuosa y consciente de la pluralidad de sus raíces y expresiones culturales. La interculturalidad, en este sentido, se convierte no solo en un eje curatorial, sino en un compromiso ético y social del museo, involucrando a toda la comunidad. El museo, en tanto espacio cultural, se posiciona como un lugar de encuentro y formación ciudadana, valorando la participación colectiva y enfatizando el diálogo de saberes y conocimientos.

#### *Un museo para la reflexión y el futuro*

Reconocemos el devenir histórico del continente americano, cuestionando las categorías cronológicas cerradas, valorando los elementos de continuidad y transformación a lo largo de su historia. Esto supone valorar el dinamismo cultural y evitar clasificaciones estancas y rígidas. Los pueblos son y han sido diversos. Así, el museo busca contextualizar histórica, cultural, territorial y socialmente los diferentes fenómenos presentados en las exposiciones y en cualquier soporte del museo. Para ello, el museo presenta las contradicciones y tensiones de los diferentes procesos sociales y culturales en los que participaron y aún participan las piezas que resguarda. Entendemos, a su vez, que las comunidades humanas no son estáticas y que los procesos históricos son heterogéneos. El objetivo es abrir espacio para la reflexión y el diálogo, mostrando también nuestras propias incertidumbres. Entendemos que el conocimiento sobre las colecciones del museo está en constante transformación, así como aquel sobre los grupos del pasado que las produjeron.

El museo está abierto a las actuales críticas y discusiones globales y continentales respecto de la descolonización de los espacios museales y culturales, acogiendo las múltiples miradas respecto de este tema y generando reflexiones permanentes al respecto. Estas discusiones permiten al museo orientar su quehacer hacia una interculturalidad horizontal, tanto epistémica como práctica, que permita asegurar una sostenibilidad social.



#### **IV Referencias**

Arcuri, M. (2019). Cosmografías ameríndias: A arte e 'ato de animar'. En S. Savkić (Ed.), Culturas visuales indígenas y las prácticas estéticas en las Américas desde la antigüedad hasta el presente (pp. 217-239). Gebr. Mann Verlag.

Colombres, A. (2005). Teoría transcultural del arte: Hacia un pensamiento visual independiente. Ediciones del Sol.

Gell, A. (1998). Art And Agency. Oxford University Press.